



P. 6 — EL SUR, Concepción, domingo 20 de enero de 1974



Catalina Carrasco de Bustamante, poetisa que presentó su último libro de poemas en Concepción: "Canto entre lágrimas".

La poesía de Catalina Carrasco:

665943

Una Gran Pasión o Una Razón de Ser

Con una vida larga, trizada entre cantos y poemas, donde el verso retuvo lo que el sentimiento registraba al paso de una sacrificada existencia, llegó a Concepción la poetisa Catalina Carrasco de Bustamante, en una de los tantos viajes a su ciudad natal. En suena osaria, salpicada de recuerdos, anécdotas y nombres ilustres, contó lo que vio y sintió en los distintos pasajes de su vida y sobre los motivos que tuvo para hacer de la poesía su gran pasión, en cierto modo, una razón de ser.

Pequeña de nacimiento, se crió en la ciudad de Curicó, donde transcurrieron los años más intensos de su creación literaria. Pero antes asistió sus estudios secundarios en Concepción, para ingresar luego a la Escuela Normal —lo que ocurre por el año 1923—, de donde egresa, posteriormente, con el título de maestra. A partir de entonces comienza una febril actividad por las letras, escribiendo versos, ensayos y crónicas, estas últimas como colaboraciones para los diarios "El Sur" y "La Patria", de esta ciudad. Escribe también en publicaciones escolares y funda dos revistas para niños: "Pastos" y "Abejitas".

En los años que alcanzó a ejercer como maestra en Concepción, Catalina Carrasco conoció a Enrique Molina, entonces Rector de la Universidad de Concepción. "Don Enrique era una persona muy sercorial, estaba siempre con toda la gente, era muy humano", dice Catalina Carrasco, aventurando una reminiscencia del fundador de la Universidad de Concepción. Agrega: "Tenía un alto valor humano. Vivía en todas partes. Recuerdo que un día que me vio muy afligida porque no encontraba unos libros que necesitaba, me ofreció la Biblioteca de la Universidad, argumentando que la biblioteca debía servir a todos. Desde entonces comencé a frecuentarla, tупé y parejo." Agradecida por este gesto y principalmente por la gran admiración que por él sentía, Catalina Carrasco dedicó a Enrique Molina un poema titulado "Concepción". Guarda con especial cariño la respuesta del rector por esa dedicación y sus libros que Enrique Molina le hizo llegar —"Confesión Filosófica" y "Discursos Universitarios"— en demostración de afecto y amistad.

Otro de los grates recuerdos que tiene la escritora peruana —radicada ahora en Santiago— es su entrevista con la gran poetisa chilena, Primer Premio Nobel chileno, Gabriela Mistral. "La vi tendida —relata—, estaba enferma y sólo pude hablarle durante treinta minutos. Y me saludó con el nombre, diciendo que lo conocía y recordaba por una poesía que yo le había dedicado y que tan sólo había decidido recibirme —contraviniendo la orden médica— por tratarse de mi persona." Ese encuentro se transformó en una sucesión de anécdotas. Según Catalina Carrasco, Gabriela Mistral era "una persona enferma del alma, amarga-

da por la incomprensión de los chilenos. Pero luego le había hablado de su poesía, invitándola a continuar escribiendo. Lo que más la impresionó en este encuentro fue la gran simpatía con la que Gabriela Mistral la recibió y el contenido espiritual que facilitó sus conversaciones.

A todo esto, ¿por qué escribe Catalina Carrasco?

"Porque he vivido muchas cosas tristes —responde—, y la tristeza obliga a escribir. Es como una poderosa necesidad de transmitir a los demás. Reflejar los dolores humanos. Cantar a la naturaleza, fuente inagotable de inspiración. Alentar a los afligidos. Es el corazón el que se desborda." Y Catalina Carrasco de Bustamante cree que el mensaje llega al público, porque existe un hábito de lectura. Aunque reconoce que ese hábito está fuertemente cargado hacia la novela, el cuento y el ensayo. En menor grado a la poesía, que ha sido un tanto olvidada por la actual generación. "Ya no es posible encontrar recitadores —comenta—, personajes importantes en las fiestas de hace cincuenta años. En esa época la poesía era la medida de las fiestas. Ahora gusta más el canto. Aunque una cosa es clara: los poemas de Gabriela Mistral y de Pablo Neruda los conoce todo chileno. Los grandes de la poesía se leen."

Sostiene luego que la poesía no se promueve. Las antologías, por ejemplo, por lo general, no acostumbraban promover a los poetas jóvenes o nuevos, a los "justamente olvidados", como dice Hernán del Solar al referirse a una que escapa a esa norma e incluye posiblemente a escritores aun desconocidos. Se refiere a la Antología de Poesías publicada hace algún tiempo por Matías Rado.

Catalina Carrasco de Bustamante no para de escribir. Así es como tiene cuatro libros inéditos: "Punto a la naturaleza", "Antología de Poesías", "Mensajes" y "Hacia los Empeños". El tercero de los nombrados fue pedido por la Casa de la Cultura de Santiago como material educativo. Y continúa colaborando permanentemente con el diario "La Prensa" de Curicó, tal como lo ha venido haciendo desde hace treinta y seis años, y en esa ciudad del centro obtiene cuatro premios literarios más, el Premio de Constancia que la Municipalidad de Curicó le otorga por su extensa labor literaria y poética, tanto por la prensa como por la radio.

A Concepción llegó con dos de sus libros: "Canto a la Vida", editado en 1967 y, el más reciente, "Canto entre Lágrimas", editado en noviembre de 1973, que reúne 29 poemas que giran en torno del marido. Es una elegía donde la poesía —que de paso se auto define como "una entrega humana"— llega al esopo que contiene "una ciencia muy larga". Desde que el destino cruel cortó el hilo de su existencia.

Una gran pasión o una razón de ser. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una gran pasión o una razón de ser. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile